

AMADEO JZQUIETA.



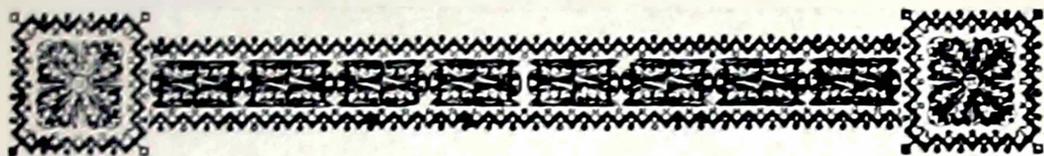
GUAYAQUIL
INDEPENDIENTE.

(FRAGMENTOS).



QUITO.-ECUADOR.

1897.



GUAYAQUIL INDEPENDIENTE.

(FRAGMENTOS).



I

¡DADME una lira! En f3rvido entusiasmo
Mi coraz3n palpita,
Y corre por mis venas lava ardiente
¡Dadme la lira! ¡Siento que me agita
Del Cantor de Jun3n la voz sublime!
¡Tambi3n el estro santo

Bullir siento en la mente,
 Con su poder omnímmodo me oprime
 Y hace en mis labios estallar el canto!

.....

II

EL rudo estruendo de encrespadas olas
 Que revientan, furiosas, en la playa,
 La atronadora voz de los torrentes
 Que indómitos, rugientes,
 Se despeñan con hórrido estampido;
 De la eléctrica nube el estallido,
 Que llena el alma de mortal pavora;
 Del ígneo Cotopaxi
 Cuyo eco atruena la extensión distante
 El acento titánico, profundo
 Dadme, y la lira de tensión vibrante
 Para cantar la libertad de un mundo.

.....

III

DE esclavitud la marca ignominiosa
 Sellaba nuestra frente
 Y el tirano, talvez, en su delirio
 Eterno imaginó nuestro martirio
 La noche colonial como luctuosa
 Tempestad azotaba á un Continente;
 Y el pueblo americano
 Sintió de la opresión la férrea mano

.....

IV

¡TAMBIÉN tú, Guayaquil, hermosa estrella
 Del cielo ecuatorial, viste eclipsada
 Tu limpia luz que vívida destella;
 También fuiste una víctima inmolada
 Por el León Hispano
 En el inmenso suelo americano!

.....

V

EN fúnebre ropaje
 La tierra queda envuelta
 El céfiro entre flores se desliza,
 Y del aura que gime entre el ramaje
 Al plácido murmullo
 Se duerme Guayaquil, cual tierno niño
 Al cadencioso arrullo
 Del maternal cariño
 La servidumbre, al parecer, olvida
 De bárbaro monarca

De repente

Se subleva, atrevida,
 Con ímpetu iracundo despedaza
 Su férrea ligadura,
 Y se muestra ante el mundo
 De los hijos del Sol con la bravura
 Y la augusta soberbia de su razal

.....

VI

NÁJERA, Sáncz, Morillo y Urdaneta
 Son los que vuelan á la lid primero;
 Peña, Elizalde, Villamil, Cordero,
 Secundan sus esfuerzos, valerosos;
 Y Lavayen y Llona y Garaicoa
 Intrépidos, cual ellos, se apresuran
 A luchar esforzados y animosos.

VII

¡CESA el tumulto! De ópalo y de grana
 El cielo se colora;
 Surge radiante la azulada aurora
 Entre perfumes, músicas y arrullos;
 La tierra se engalana
 Del padre Sol con el fulgente manto,
 Y todo es resplandores y alegría
 En la bella ciudad que antes gemía
 Sumida en el quebranto
 ¡Salve, Sol esplendente,
 Que alumbras nuestra frente
 Sin la sombra oprobiosa
 Que fué eclipse moral de un Cõntinente!

VIII

¡ROCA! . . . ¡JIMENA! . . . Nombres venerandos
 Que vivirán de un pueblo en la memoria . . .
 ¡OLMEDO! Egregio nombre

Que pasará á los fastos de la Historia ;
Himnos entonarán á vuestra gloria
Las bulliciosas olas de las playas,
Las águilas caudales de los Andes,
Las brisas odoríferas del Guayas.

¡SALUD, salud, atletas esforzados
Que nos legasteis Libertad y Patria!
¡En cada corazón guayaquileño
Tenéis un monumento levantado
De gratitud y admiración ardiente!
Con varonil empeño
Rompisteis los estrechos eslabones
De la fatal cadena
Que al peldaño de un trono nos uncía.
¡Salud, NUEVE DE OCTUBRE!
¡Salud, glorioso día,
En que, audaz, Guayaquil alzó la frente;
La luz de tu recuerdo inunda y cubre
A un pueblo independiente,
Por la paz y el trabajo floreciente!

Quito, Octubre 9 de 1897.

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR

